

Epílogo

Sara Durán Vázquez

Exdirectora general del Instituto de la Juventud de Extremadura

Gracias a los responsables de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste por invitarme a participar en este acto y por querer que, en un año como este, desde Juventud estemos presentes. Y gracias también por poner el foco de este curso, “Jóvenes y Europa: pasado, presente y futuro de la construcción de un continente en paz”¹, en la Juventud, pero sobre todo porque incidáis tanto en la participación juvenil. Una participación que debe ser necesaria, que debemos promover e incentivar. Una participación sin la cual estoy segura de que Europa, España y Extremadura no serían hoy lo que son. Porque la población joven siempre ha jugado un papel muy importante dentro de la sociedad, un papel que es importante que conozcáis, que conozcáis la historia de esos movimientos juveniles y de esos jóvenes que contribuyeron a que nuestra sociedad sea como es hoy. Pero más importante es aún que cuando salgáis de este curso os vayáis con la idea y las ganas de participar de forma muy activa. Porque las administraciones os necesitamos y necesitamos que nos digáis qué estamos haciendo bien, en qué estamos fallando, hacia dónde dirigir nuestras políticas en unos momentos en los que la realidad de hoy no es la realidad de mañana y las necesidades de hoy no son las mismas que las necesidades de hace un año.

Por ese motivo es importante que estéis ahí, reivindicando siempre, de forma constructiva, vuestras demandas, liderando los cambios que deben producirse en un futuro para conseguir una sociedad mejor, más justa, más igualitaria... Porque sin vosotros y vosotras las personas que asumimos algún puesto de responsabilidad dentro de las diferentes administraciones corremos el riesgo de fracasar y de que nuestras políticas no sean las más acertadas.

1 Curso del Campus Yuste celebrado en el Monasterio de Yuste los días 13 al 15 de julio de 2022.



Es verdad que no siempre se ha dado a la juventud todo el protagonismo que se merecía, pero eso está cambiando. Como seguro que sabéis, el 2022 ha sido declarado Año Europeo de la Juventud. Y esto está sirviendo para que desde las administraciones nos pongamos las pilas, pero también para haceros partícipes de esas decisiones que deben abordarse en un futuro. Aprovechad esa inercia, el foco que se está poniendo en vosotros y en vosotras y, disculpad que insista, ocupad todos los lugares que os dejen ocupar, y si no hay espacio para vosotros luchad para crearlos, porque os necesitamos.

Yo siempre digo que cuando hablamos de Europa tenemos un problema que debemos abordar y es que muchas veces no tenemos ese sentimiento de pertenencia a la Unión Europea. Nos sentimos de pueblo, de ciudad, de nuestra Comunidad Autónoma, de nuestro país... ¿Pero de Europa? A veces la vemos tan lejana que no llegamos a tener esa identidad europea, y no nos damos cuenta de que gracias a formar parte de la Unión Europea tenemos la calidad de vida que tenemos, contamos con muchos de los recursos y ayudas que existen en nuestro país, tenemos esa paz de la que habla el título de este curso... Una paz que en estos momentos se está viendo amenazada por el conflicto bélico que por desgracia aún continúa.

Y tampoco nos damos cuenta de que las necesidades de un joven o de una joven de España no cambian mucho respecto a las necesidades que pueda tener un joven de otro país europeo, y por eso debemos trabajar en políticas conjuntas.

Si comparamos algunos estudios recientes como la iniciativa Stand for something, a través de la cual se entrevistaron a más de 3.000 jóvenes, o los datos del

Eurobarómetro flash titulado “Juventud y democracia en el Año Europeo de la Juventud”, nos damos cuenta de que las preocupaciones de este colectivo son similares:

- Atención y acceso igualitario a la salud mental, un tema que era tabú y que gracias a la pandemia, de las pocas cosas que yo creo que podemos agradecerle, se ha puesto de manifiesto.
- Garantizar unos niveles de vida igualitarios.
- Luchar contra cualquier acción de odio con motivo de la orientación o identidad sexual, etnia, religión...
- La preocupación por el medio ambiente y el cambio climático, un movimiento que está liderando la población juvenil.
- La importancia de la educación de calidad, incluyendo la libre circulación de estudiantes, aprendices y alumnos/as.
- El acceso a un empleo y una vivienda. Tenemos aún unos datos de desempleo juvenil que debemos mejorar. Un 27,1% en España frente al 13,3% de la Unión Europea.

Y otra cuestión importante, en esa Europa que en los últimos tiempos se ha visto abocada a problemas de fragmentación por el desencanto y los intereses económicos y geopolíticos de algunos países, las personas jóvenes siguen apostando por Europa, por una conciencia ciudadana única, por unas vías de comunicación que en la educación solo pueden dar beneficios.

¿Qué nos dice todo esto? Que debemos seguir trabajando de forma conjunta para afrontar los retos que como administraciones y como sociedad tenemos por delante. Habrá algunos de esos retos en los que cada país deberá incidir en mayor o menor medida, pero si algo debe quedar claro es que la juventud europea nos está pidiendo lo mismo y nos está pidiendo que actuemos.

Así que gracias a la Fundación Yuste por crear estos espacios donde aprender y compartir inquietudes, y gracias a todas las personas jóvenes que estáis hoy aquí presentes por demostrar que tenemos una generación de jóvenes increíbles y por continuar fomentando esos valores que identifican a la juventud. ■

